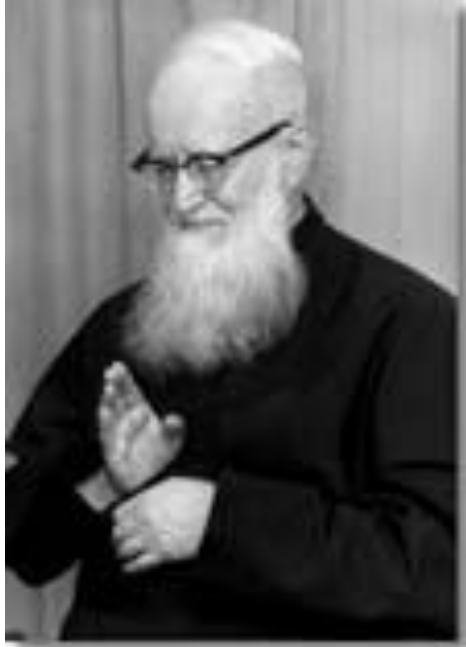


CURSO MARIOLOGÍA KENTENIJIANA



ENSAYO

*EL MISTERIO Y LA IMAGEN INTEGRAL DE MARIA
EN LA REDENCION DE LA IGLESIA COMO SIGNO
DE LUZ PARA NUESTRA EPOCA*

Autor: Daniel Jiménez Flores

FECHA: 24 JULIO 2010

TEMA: EL MISTERIO Y LA IMAGEN INTEGRAL DE MARIA EN LA REDENCION DE LA IGLESIA COMO SIGNO DE LUZ PARA NUESTRA EPOCA

Autor: Daniel Jiménez Flores

1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA O HIPÓTESIS

EL MISTERIO Y LA IMAGEN INTEGRAL DE MARIA EN LA REDENCION DE LA IGLESIA COMO SIGNO DE LUZ PARA NUESTRA EPOCA

2.- DESARROLLO

El P. Kentenich presenta una imagen integral de María en la redención de la Iglesia, lo nuevo es que se la presenta en la perspectiva antropológica como signo de luz para nuestra época contemporánea.

Un antiguo adagio nos dice que “No se ama sino aquello que se conoce” por eso el conocer más y mejor a la Virgen María nos permitirá amarla con mayor intensidad, sólo el amor nos permitirá conocer con mayor profundidad porque cuando uno ama de verdad a alguien ese mismo amor nos mueve a conocer mejor a la persona

Este proceso de amor y conocimiento se da en todas las relaciones interpersonales en el plano humano, como ejemplo podemos citar la relación de los cónyuges, en el matrimonio donde en cada etapa de su vida redescubren nuevos aspectos de su personalidad, ahora si nunca se termina de conocer a una persona de nuestro nivel humano cuanto más sucederá con la persona de la **Virgen María**.

Por otra parte surge la necesidad de descubrir la personalidad de María ya que el conocimiento que se tiene de ella es limitado y rudimentario, se la ve por ejemplo como la madre del pan, como una persona que preocupa de nosotros por lo cual podemos pedir y pedir cosas por lo general lo que se le pide es de orden material, salud, bienestar, solución a tal o cual problema el Señor nos concederá a través de María si ello corresponde al plan de Dios.

Cristo Jesús la proclamó desde el Gólgota como nuestra madre, su maternidad mira en primer lugar a dar a luz a Cristo en nuestro ser para que El tome forma en nosotros.

Esta visión estrecha de la Madre de Dios requiere ser superada, le profesamos un gran cariño a María pero **¿la conocemos de verdad?** existe el peligro que la imagen que poseemos de ella esté aflorando como un anhelo primitivo de cobijamiento en un ser superior propio de la realidad creatural y de religiosidad poco esclarecida.

El significado de ser inmaculada, de ser Virgen es más profundo, significa aquella persona que fue destinada por Dios para desposarse con Cristo Redentor y ser la nueva Eva junto a Cristo nuevo Adán.

2.1 ¿Quién es ella entonces?

Para que lo Mariano pueda cobrar fuerza pedagógica es preciso que tengamos una correcta imagen de la Madre de Dios de acuerdo a lo que ella es como persona en el plan de Dios y la misión que Dios le asignó en la redención.

El P. Kentenich afirma: que el es el instrumento a través del cual debe manifestar en plenitud la riqueza revelada de la personalidad de María como la **“flor más noble de la humanidad”** en el libro de oraciones de Hacia el Padre se ve expresado con gratitud:

“ Con tu bondad inefable y generosa (Padre) has regalado a schoenstatt la flor más noble de la humanidad; queremos ponerla en el santuario del corazón y llevarla hacia el mundo con audacia” (HP.n 267)

El P. Kentenich sitúa a la Virgen María en el misterio de Dios Uno y Trino, por esa unión con Cristo ella es “la que vence a la serpiente” la antítesis del Demonio que aplasta su cabeza (Ap 12, 17), María está inmersa en la obra redentora, en la construcción del reino en la tierra, por la misión que recibe de Dios nos incorpora para que seamos cooperadores e instrumentos del Señor.

2.2 Las fuentes que revelan el conocimiento sobre María

El Papa VI aplica lo que dice el concilio Vaticano II en su exhortación apostólica **Marialis Cultis** (El Culto a María) llama a los cristianos a revisar la imagen de María de modo que ella sea vista en el contexto de la verdad de la Fe.

La espiritualidad y pedagogía Mariana se basa en el orden objetivo querido por Dios su espiritualidad y Pedagogía mariana no responde a una pura devoción, si Schoenstatt es un movimiento mariano la razón para tener este marcado acento pastoral mariano debe ser buscado en el hecho que Dios confirió a María un lugar y una función especial y universal en la redención.

Esta es la mentalidad que inspira una auténtica espiritualidad mariana; un espíritu que busca el plan que Dios que ha trazado, nuestra entrega y dependencia de María no responde a un sentimentalismo: somos marianos porque queremos acatar el orden objetivo del plan de Dios

La piedad mariana basada en un sólido fundamento, no existe un auténtico cristianismo sin María como no existe un autentico marianismo sin Cristo. El cristianismo posee una modalidad mariana, la imagen de María se nos entrega en la biblia, en la tradición, en el magisterio ordinario y extraordinario de la Iglesia y en la elaboración teológica de estas fuentes de la Fe.

Respecto a la aparición de la Virgen María en la biblia, la exégesis moderna ha hecho enormes aportes, en este sentido el nuevo testamento relata sobre María y testimonia

claramente que estuvo presente en los momentos decisivos de la historia de la salvación junto a Cristo Jesús que ella es inseparable de la persona y de la obra redentora

Esto condujo, entre otras cosas a que la devoción a María cayese en un pietismo o en una acentuación que María encarnaba todas las posibles virtudes ya que ella era la plena “de gracias” por otra parte se daba más importancia a las leyendas marianas y a los fenómenos marianos extraordinarios como apariciones y milagros que a lo que la biblia decía de María, sin embargo en el siglo XX surgió en la Iglesia un gran movimiento de renovación bíblica, esto repercutió también sobre el estudio de María y en general en la devoción mariana del pueblo de Dios

2.3. Signo de luz para nuestra época

La imagen que Schoenstatt proyecta de María posee un dinamismo que abarca de manera integral todas las esferas de la realidad de la persona y que busca la construcción de un nuevo orden social.

Nuestro Padre afirma que la Iglesia debe mirarse en María para cumplir su misión, si la Iglesia se aleja de María, se desnaturaliza y no cumple su tarea de ser “luz para las naciones”. Por esto llama la atención la radicalidad con que el Padre Kentenich a lo largo de toda su vida muestra el fundamento pedagógico y pastoral de María, incidiendo en su función materno-educadora-conductora, la que posee hoy una importancia capital.

En el Cántico del Instrumento escrito por Nuestro Padre se puede visualizar a María como la forjadora del hombre nuevo:

Mádanos sufrimientos, guíanos a la lucha,

Danos ganar la victoria plena.

Contra las argucias y la saña del Demonio

Danos luz, temple nuestro espíritu.

Esto supone una imagen activa y dinámica de María en la historia. Ella es una señal de luz para el tiempo actual, señal de lucha y de victoria de Cristo en nuestra época en los “novísimos tiempos”. Ese carácter de María también nos dinamiza a nosotros, como instrumentos suyos contamos con su poder y su gracia, por eso:

“aunque nos amenacen el mundo y el demonio, o tempestades se ciernan sobre nosotros, todos los peligros y nos concedes tu inmenso poder. Tu corazón, puerta del cielo, es siempre nuestro seguro amparo”. (Hacia el Padre n. 610)

3.- RESUMEN Y CONCLUSIONES

En las oraciones del Hacia el Padre confirmamos que el P. Kentenich hace directa o indirectamente alusiones al dato bíblico. La imagen que él nos muestra de María es una imagen basada enteramente en la Palabra del Señor, en la Tradición de la Iglesia y la enseñanza del Dogma.

Los llamados a Schoenstatt como nosotros debemos seguir estas huellas y ayudar a superara a nosotros mismos y al pueblo católico las deficiencias que constatamos en la imagen que se posee de la Virgen María.

De reconocerla en la Iglesia primitiva como la “Madre de Jesús” hasta descubrir la trascendencia que implica estar al pie de la cruz del Señor sumergiendo su propia ofrenda como ***Mater Dolorosa*** en la ofrenda de Cristo, tal como se vio en la Edad Media, o mostrarla como Madre, modelo o prototipo de la Iglesia como lo hizo el Concilio Vaticano II, pasaron varios siglos.

¿Qué nos queda sino ponernos a su disposición sin reservas? Aceptar sus deseos y nuevamente consagrarnos a Ella Como afirma el Acta de Fundación, ponernos a disposición de Ella. El signo de victoria, es la “luz” para los que luchan es la pertenencia a Cristo y María.

BIBLIOGRAFÍA

- P. Rafael Fernández. “El 31 de Mayo, una misión para nuestro tiempo”. Editorial Patris, 1997.
- P. José Kentenich. “Pedagogía Mariana del matrimonio. Editorial Schoenstatt, 2000.